

PENSAMIENTOS PARA LA ÑINA DE LOS OJOS DE DIOS

Las ojeadas hacen preguntas, y las miradas consultas, pero solamente los verdaderos servidores e hijos de Dios se acercarán a Él de corazón.

Con un corazón contrito y humillado aproxímate al Señor, oh princesa de Dios porque con amor eterno te ama el Padre de los cielos.

Enumera a diario las bendiciones que el Señor te otorga a tu favor.

Gózate en el Salvador de tu alma y generación, y contempla con un ferviente espíritu, al Creador del universo habitando en los cielos, y en tu corazón.

Observa con el corazón al magnífico Creador y con corona de velo de amor y salvación, al Unigénito Hijo de Dios, reinando de generación a generación.

Princesa de Dios, eres la niña de los ojos de Dios, eres la hija de un Ser muy maravilloso y especial que es tu Amado Padre Santo y Celestial.

Hermosa servidora del Señor, eres producto de Su amor y de Su ostentoso poder.

Su bondad y amabilidad se desborda en tu personalidad, a Su imagen y semejanza te ha creado el Creador.

Con una singular y bella sonrisa te enamoró el Rey de majestad, en un espléndido y extravagante día te enamoraste del Rey de gloria y majestad.

Amada princesa de Jehová, más que una niña, dama, madre y amiga eres la princesa de Aquél que habita allá arriba, Él es el Arquitecto de tú alma y la vida, y ante Él toda alma aquí y más allá se arrodillan.

Jehová te exalta y también te humilla.

Siente a los pies de Jehová, la fidelidad del Rey de gloria y eterna majestad, oh amada princesa de Jehová.

Nunca dejes de mirarte como Dios te observa, el Señor te mira como la princesa que habitará en Su anhelada realeza.

Él te contempla como la niña de Sus ojos, como Su hija, te observa el Creador de los cielos.

Amiga no necesitas ser hermosa para ser apreciada por el Creador.

Princesa del Eterno

Guárdate de tener en tu corazón
pensamiento perverso, más alto que
el sol y el firmamento son los
pensamientos del Eterno.

Él es el Dios de los cielos y de todo el
universo, con Sus manos y
pensamientos te formó el Eterno.

Acá abajo Él te abraza el Verdadero
con Sus brazos eternos te guía por el
camino eterno y verdadero. Sus
caminos y tiempos son eternos,
collados, ángeles y el firmamento se
humillan ante el Eterno.

Con amor eterno te ha amado el
Eterno, Él es el Dios verdadero, vivo y
Rey eterno.

*Princesa del Eterno,
Él te amó primero.*

PALABRAS DE APRECIO

De alegría y armonía te sacia Aquél
que te levanta todos los días, con
aliento de vida y hermosas melodías,
Él te aprecia todos los días.

Él está contigo ahora y todos los días y
contigo estará por toda la eternidad,
el que está sentado a la derecha del
Todopoderoso, y que llegará sobre las
nubes del cielo.

Como la fragancia de las rosas, y el
perfume de las flores que llenan de
frescura la naturaleza, el Padre sacia
tu cuerpo, alma y espíritu con Su
Palabra y Sus Promesas, Él adorna a
Su niña, hija y amada princesa.

Con elegancia, gracia y belleza
adereza Jehová a Su niña, hija y
amada princesa.

La belleza de la luna te alumbra, el
resplandor del sol te ilumina y el amor
de Dios te llena de gracia, belleza,
misericordia y de divina pureza.

Princesa de Jehová, transita por las
veredas de la ciudad y por las calles
de esta localidad, y admira las
hermosuras y maravillas que te ofrece
cada día, Aquél que te llena de vida,
dicha, alegría y felicidad.

Como una gota de rocío que bajó del
espléndido firmamento, descendió el
amor de Cristo, el Hijo de Dios, a
llenar el corazón de cada hogar,
pueblo, nación y generación.

Princesa de Jehová

El Señor te ama sin restricción, Él no mira tú condición, ni tu posición; el Señor observa tu corazón y la disposición que tienes para servirle con toda tu mente, alma y corazón.

Princesa de Jehová, eres como un brillo constante que resplandece el cielo, el sol y el firmamento; eres la niña de los ojos del Eterno, y la hija del Dios vivo y verdadero.

Te alojaste a la mirada del Padre de los cielos, como el sol se instala en el infinito universo.

Él te habla con Su Palabra, y con Su Omnisciencia, Él adorna a Su niña, hija y amada princesa.

PRINCESA

**ERES MUJER
VIRTUOSA
Y MÁS VALIOSA
QUE LAS PIEDRAS
PRECIOSAS,
QUE ENCOMIENDA
SU SENDA Y TAMBIÉN
SU ALMA AL
DIOS**
**QUE LA LLENA
DE BELLEZA Y
TAMBIÉN DE GRACIA.**

Él almacena cada día en lo profundo
de nuestro corazón Su inagotable e
incomparable y eterno amor.

*¡Fiel es el Señor,
Princesa de Dios!*

Todo nuestro ser delira desde el
amanecer hasta el anochecer en las
hermosuras de Aquél que hizo la
tierra, el mar y todo nuestro ser.

El Señor contempla la hermosura del
alma y observa la belleza del corazón.
Considera la vida y admira la
naturaleza y a Su amada creación.

Fuiste labrada por un hábil Artesano,
que elaboro el sol, el universo y los
días del calendario, Él te adorno con
Sus manos y pensamientos, con amor
te creó y amó el Eterno.

Dios es el Arquitecto de los cielos, el mar y del gigantesco universo; al respirar la esencia de Su Ser, nuestra alma se llena siempre de Él; como un destello de luz, encendió Jesús todo nuestro ser.

Al encender el sol en el crepúsculo del atardecer, podemos ver y comprender que la vida solamente depende de Él; Él es la vía a la vida eterna, eterna es Su gloria y majestuosa como una hermosa joya.

Nuestra alma y nuestro ser son saciados siempre por Él, por Aquél que permanece siempre, siempre, siempre fiel.

El cántico del canario y del lindo mirlo llenan de amorío el acuario y de brío el espléndido río. Y sus melodías enamoran mi jardín como si no hubiera principio y fin.

Cuando camino y sonrío por el
hermoso río, canto, camino y sonrío
hasta el abecedario me despoja el
vacío y el escalofrío.

Cuando río con los ojos y observo con
el corazón, miro los prodigios que mi
Dios derrama cada día en mi sendero,
mis pensamientos y mi dócil corazón.

En el momento que amo a mi
prójimo, amo al Señor, y siento Su
amor y corazón; Dios eres mi paz y
Jesús, mi Príncipe de paz.

El susurro del Señor alienta la vida, el
alma y el corazón, del afligido por una
razón; sólo Su voz da aliento al
corazón herido por amor, al corazón
perdido por una razón y al corazón
olvidado por la creación.

Jesús es mi estandarte y mi gran
baluarte.

Con el susurro de Su voz, con el
aliento de Su Ser, anhelo más a Aquél
que permanece siempre fiel.

Enciendo todo mi ser para aprender
las leyes del gran y Amado Rey.

Al acceder a los pies del gran y Amado
Rey podrás comprender, amar y
obedecer las Palabras de Aquél que
permanece siempre, siempre,
siempre fiel.

Para trascender por lo inalcanzable
de Su apreciado y espléndido poder,
debemos postrarnos siempre ante Él.

Ama a Jehová con una nueva melodía
cada día de tu vida; ama a Aquél que
otorga y quita la vida cada noche,
amanecida y también al medio día.

Él es nuestra dicha y también nuestra
alegría; Él te susurra y también te
vigila.

¡Dios es fiel todos los días!

La salvación de la humanidad está en
el Unigénito Hijo del Padre Santo y
Celestial. Cristo es nuestra bendición y
el Unigénito Hijo de Dios, Cristo es el
Señor y nuestro eterno Salvador.

Gózate en el Salvador de tu corazón,
alégrate en nuestro libertador.

¡Nuestro Redentor!

¡Cristo, el Señor!

Como un susurro de amor, endulzaste
mi corazón, Cristo, Hijo de Dios; como
una nota de adoración abrió un día tu
perfecto corazón. Mis ojos te
observarán Dios, con todo tú amor oh
mi Señor, y a mis hijos rendidos a los
pies del Amado Creador.

¡Tú eres fiel, Señor!